



ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS

Elogio de Angelita Parodi con motivo de su ingreso a la Academia Nacional de Letras

Debo confesar que esta tarea de asumir la voz de la Academia para recibir oficial y públicamente a Angelita Parodi de Fierro en su calidad de Académica de Número, constituye para mí uno de esos momentos de privilegio que debemos agradecer a la vida, porque me brinda la oportunidad de ofrecer a la recipiendaria un homenaje, pleno de gratitud, de respeto, de admiración, del que ella es merecedora tanto por su extensa, sostenida y destacada dedicación a múltiples y variados quehaceres culturales cuanto por sus cualidades personales de excepción.

Asumo, pues, esta suerte de padrinazgo académico gozosamente, con la satisfacción adicional de no tener que incurrir para ello en oquedades retóricas.

Con el ingreso de Angelita Parodi de Fierro y de sus tres colegas de la Academia, no solo vuelve a estar plenamente integrado el cuerpo académico con sus diecinueve miembros, sino que también culmina un proceso, iniciado voluntariamente hace ya tiempo por nuestra corporación, de dotar al Plenario de una pluralidad de saberes que aseguren el cumplimiento tanto de los cometidos más específicos de la Academia como de los más generales. Por eso, nuestra Academia presenta hoy una integración en la que se equilibran los académicos provenientes del quehacer lingüístico, de la labor literaria, así como del cultivo de otro conjunto de disciplinas.

Entre estas otras disciplinas, faltaba, desde hace unos años, la Filosofía. Y así, la Academia, que había contado con figuras como Vaz Ferreira, Juan Llambías de Azevedo y Gelisi Bidart, quiso que los estudios filosóficos estuvieran nuevamente representados en su seno y para ello eligió a Angelita Parodi de Fierro.

Ella, efectivamente, está vinculada con la Filosofía desde los tempranos años juveniles. Estudió profesorado de esta disciplina en el Instituto de Profesores "Artigas", donde también hizo el posgrado en Estética. Angelita Parodi ha sido la primera y la única Agregada que egresó del Departamento de Filosofía del Instituto.

Ha ejercido la docencia durante medio siglo. Primero, en el ámbito de la enseñanza media, oficial y habilitada; después, en la enseñanza superior: dictó cursos de Filosofía de la Educación, de Lógica y de Psicología en los Institutos Normales; en el Instituto de Profesores "Artigas", tuvo a su cargo Teoría e Historia de la Educación, Metafísica y Estética; y en el Instituto Magisterial Superior, Metafísica y Moral. También actuó en la Universidad Católica del Uruguay, donde fue docente de Filosofía del Arte y del curso extracurricular sobre "Las concepciones filosóficas de Pedro Figari y Joaquín Torres García".

Esta amplia y extensa trayectoria docente se ha visto aún complementada por numerosos cursillos de temas como "Ideas de Platón sobre Educación", "La concepción estética de John Dewey", "Imaginación y afectividad", "Juicios de valor", "El problema de la libertad", "Estética y humanismo", "Estética y educación en la filosofía de John Dewey", "Antropología filosófica", "El problema del valor estético" o "Poesía y Metafísica".

Y como quiero referirme a otras facetas de la labor intelectual y cultural de nuestra recipiendaria, voy a cerrar este capítulo relativo a la Filosofía señalando, por un lado, su participación en la Sociedad Uruguaya de Filosofía y en el Círculo de Estudios Filosóficos del Uruguay que actualmente preside y, por otro lado, las primicias de su labor en la Academia: ya ha realizado un estudio de todas las palabras del Diccionario que tienen la marca Filosofía, a efectos de las enmiendas y adiciones del caso, y se encuentra abocada ahora a la elaboración de un trabajo sobre el léxico de Carlos Vaz Ferreira.



ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS

Una de esas otras facetas de Angelita Parodi es la que tiene que ver con la administración y la gestión educativas, concretamente con su desempeño en dos importantes cargos del sistema educativo nacional: la Dirección del Instituto de Profesores "Artigas" y la Dirección General de Formación y Perfeccionamiento Docentes.

Como Directora del IPA, hay tres aspectos de su gestión que no pueden soslayarse. Primero, su preocupación por la formación de los docentes de nivel terciario, plasmada en la incorporación de la especialidad "Ciencias de la Educación" con carácter de posgrado y en la reinstauración de las Agregaturas, capítulos fundamentales de la "Reforma Curricular del Instituto de Profesores "Artigas", documento clave elaborado por Angelita Parodi y aprobado oportunamente por el Consejo Directivo Central, aunque, lamentablemente, nunca se haya llevado a la práctica en todos sus términos. Segundo aspecto, el impulso y el apoyo brindados a la investigación educativa no solo con la creación del "Centro de Estudios Pedagógicos Antonio Grompone", sino también con la puesta en marcha de diversas tareas investigativas, por ejemplo, las que pudimos plantear en el ámbito del cátedra de Didáctica Especial del Idioma Español. Tercer aspecto, el haber devuelto a la Dirección un alto perfil, consecuencia de la conjunción de nivel académico y de autoridad moral.

En cuanto titular de la Dirección de Formación y Perfeccionamiento Docentes, quisiera destacar también tres aspectos. El primero, haber accedido a ese cargo de confianza con las credenciales de poseer tres títulos docentes -maestra, profesora y agregada- y de contar con la experiencia que significaba el ejercicio de la docencia en los tres niveles del sistema educativo. El segundo aspecto, haber permitido la introducción en el subsistema de innovaciones educativas como la Educación a Distancia, con lo cual Formación Docente fue el primer lugar en el país donde se realizaron cursos superiores regulares según dicha modalidad educativa. El tercero, ante visiones discrepantes entre ella y el Consejo Directivo Central, haber tenido la fuerza de aferrarse a los principios y no al cargo, y haber tenido aun la dignidad de esperar serenamente el cese, sin apelar a una renuncia que hubiera sido un recurso eufemístico y hasta cómodo, pero que hubiera significado la aceptación tácita de lo inaceptable.

Otra faceta de nuestra recipiendaria es la atinente a su condición de mujer de teatro -actriz y directora- integrante de grupos de teatro independiente y otra faceta aún la relativa a la literatura dramática infantil, que la cuenta como autora, traductora y adaptadora.

Todo esto nos la muestra como una persona con vocaciones múltiples, para decirlo con palabras a las que ella ha recurrido alguna vez para definirse a sí misma, y también como una mujer poseedora de virtudes múltiples: Angelita es una mujer culta por sus intereses y su versación, es una docente cabal por su dedicación y entrega, es, además, una señora por entereza y dignidad, es, sobre todo, una dama por su delicadez y encanto...

Debo terminar, pero no quisiera hacerlo sin exponer un último pensamiento, un recuerdo. Porque me resulta imposible hablar de esta dama sin recordar a su caballero: enamorado, idealista, inseparable compañero, un hombre bueno y de bien, sensible a la injusticia. Así fue Fierro. Desde el lugar de los justos, donde seguramente está, nos acompaña hoy, disfrutando junto con nosotros esta hora de regocijo...

Por todo lo que he tratado de explicar, no pueden quedar dudas de que Angelita Parodi de Fierro cumple con creces las condiciones estatutarias de "haberse distinguido por superior labor intelectual" y de "observar conducta intachable". En consecuencia, nuestra recipiendaria accede con pleno derecho al sillón académico Dámaso Antonio Larrañaga. Ella, como el patrono de su sillón es ampliamente versada, porfiadamente estudiosa, culta, pródiga en la entrega del saber, gestora de nobles causas. Y la Academia Nacional de Letras, que la recibe con alegría y esperanza, le dice por mi intermedio: ¡bienvenida y enhorabuena, señora Académica!

Carlos Jones Gaye
Montevideo, 1º de julio de 2003